

GALERÍA

*Naturaleza encerrada entre los olores del lináloe y los grabados de Olinalá***Tina Rendón**

Tina (Faustina Rendón Pérez, 1960), nació en una familia de artesanos, entre los olores de la madera lináloe, el tlalpilole, los colores de la tierra y los sabores frutales del zapote, maracuyá y la *tlahuanca*, aprendió a pintar practicando por imitación como la mayor parte de los niños de Olinalá, en la Montaña de Guerrero.

Olinalá y sus más de 80 comunidades están ubicadas en la montaña, donde habitan grupos de origen nahua como Temalacatzingo, lugares destacados y conocidos a nivel mundial por su finísimo trabajo de laqueado en madera de lináloe, madera fina y blanca de olor inolvidable, elaborado con base en técnicas prehispánicas para el laqueado (se le llama así por su brillo y textura), maque, rayado, pincelado en alto y bajo relieve igualmente con la técnica del punteado; para lo que utilizan el aceite de chía, el *tecoxtle*, el *tecicaltetl* (calcita), entre otros productos y pinturas naturales, necesarias para la producción de sus hermosas cajas, baúles y cofres; estas actividades artesanales se mantienen junto con las labores de la apicultura, la agrícola y la ganadera hasta el día de hoy, pese a la crítica situación que viven en medio de la migración, la marginalidad y la pobreza.

La artista Tina Rendón Pérez empezó a rayar, puntear, pintar y laquear a los 11 años, su obra ha sido presentada en las exposiciones locales, también en el Tianguis de Acapulco. Fue reconocida por el Sr. Boboré en 1999, a quién el gusto por el arte olinalteco, lo llevó a invitar a algunos artesanos a la Feria de Cannes en Francia, donde Tina pudo mostrar su obra: un baúl labrado en negro con carmín, bules en rayado punteado, así como cajitas tradicionales. También ha tenido reconocimientos por su trabajo en el negro punteado con beige en piezas como la caja china; su actividad no para en la artesanía, además ha trabajado para formar asociaciones, organizaciones conformadas con el objetivo de fomentar la identidad y reconocimiento de los artesanos de la Montaña, y así conseguir que las obras de muchos artesanos fueran llevadas a diferentes mercados como el de Acapulco, ciudad de México y otros lugares en el extranjero. Trabajó y representó por siete años al grupo de artesanos *Toltiti*. Actualmente trabaja con el Grupo de artesanos *Olinaltizín*.

En relación con la técnica del laqueado, esta se usa para el barnizado de la madera con la cual se forman cajas, posteriormente decoradas con representaciones de la flora y fauna local como el tecolote de collar endémico de la zona, el venado, el conejo, mariposas, garzas y pájaros. Esta es una técnica que se usa desde la época prehispánica, consiste en sellado, encerado y maqueado; para la decoración artística de objetos de madera o corteza vegetal del árbol de lináloe, también se utiliza en otras figuras de ornato como bandejas, paneras, fruteros, alhajeros, polveras, cajas para pañuelos, porta plumas, biombos, cabeceras, marcos para espejos, atriles y artículos de uso doméstico como mesas y cajoneras.

GALERÍA

Tradicionalmente el maque se prepara con una mezcla llamada tlapilole, compuesta por minerales (óxido de hierro, calcita y dolomita) más pigmentos de origen natural y aceite de chía, con los cuales se realiza una mezcla, el maque, se cubren las piezas y comienza la magia con la técnica de el *dorado* la cual combina la aplicación directa de color, actualmente utilizan un acabado con hoja de oro, (*el rayado*) en el cual se aplica capas para dar color y estilizar, se raspa con espina de huizache, algunos artesanos usan *el vaciado*; implica desprender todo el contorno del dibujo con espina de huizache, *el punteado* requiere del rayado del dibujo sobre la segunda capa de laca, es ahí donde se contornean y estilizan las figuras con colores y punteado fino.

Así, se recubren las piezas, muchos de estos son evidentemente formas estilizadas de la naturaleza local, otras reflejan tradición, la historia, la comunicación y el intercambio cultural entre el mundo asiático y el europeo, debido a que muchos diseños viajaron a través de la Nao de China, el Galeón de Manila y llegaron de Oriente por Acapulco, pasaron por la Montaña, donde quedaron atrapados entre los olores del lináloe, aunque actualmente la técnica se ha ido perdiendo, se escasean los materiales, se sustituyen, incluso las cajas ya solo llevan un poco de la madera fina, pero aún las manos de los artesanos dibujan con la soltura que les da la experiencia de comenzar desde niños.

Tina Rendón, actualmente trabaja en su casa junto a sus hermanos quienes también han destacado en el arte del maque de las *cajitas de Olinalá*, su exposición se encuentra en su casa en una vitrina que apenas permite ver la riqueza que se desprende de las manos olinaltecas.

Contacto: farendon1960@gmail.com.